

Gracias por los nombres de mi vida,  
los nombres de quienes me han querido  
y a quienes yo he amado.

Los nombres de quienes me han hecho sonreír  
y aquellos a quienes yo he llevado una sonrisa.

Gracias por los nombres de mi presente,  
tan familiares que ni siquiera necesito pronunciar,  
que me acompañan en la vida cotidiana,  
en los momentos de rutina,  
en las horas de trabajo en los días de descanso,  
que aguantan mis fatigas y animan mis proyectos.

Gracias por los nombres más cercanos,  
y los que solo son vagamente familiares  
por todos aquellos con quienes alguna vez  
puedo intercambiar saludos, conversaciones, compartir algo...  
Por esos rostros reales, conocidos, propios,  
que me aportan vida, sentido, alegría...

Gracias también por los nombres difíciles.  
Los de aquellos que complican mi vida;  
por lo que puedo aprender a través de la dificultad;  
por lo que puedo ganar en madurez;  
por lo que las relaciones difíciles me enseñan sobre mí mismo.  
Dame, Señor, gente cercana.  
Dame gente, nombres, rostros... que pueda llamar míos.

*Es bueno darle gracias a Dios por los rostros,  
los nombres de mi vida....*

---

Padre bueno, despierta en cada una de nosotras el deseo de hacer presente la fuerza humanizadora de tu Evangelio, que hagamos de nuestras familias un lugar cálido de experiencia humana y solidaria. Te damos las gracias por la familia de Nazaret y por cada una de nuestras familias. AMEN

---

26/27 de Diciembre 2020ko Abenduaren 26/27a

**Domingo DE LA SAGRADA FAMILIA - Ciclo B**



“La Palabra / Hitza” -- Centro pastoral BerriOna

**Lucas 2, 22-40**

“Su padre y su madre estaban admirados por lo que se decía del niño”

“Aitamak harriturik zeuden, Simeonek haurraz esaten zuenarengatik”

## EL EVANGELIO DE HOY / GAURKO EBANJELIOA

### Lectura del Santo Evangelio según san Lucas (2, 22-40):

Y cuando se cumplieron los días de su la purificación según la ley de Moisés, los padres de Jesús lo llevaron a Jerusalén, para presentarlo al Señor, como está escrito en la ley del Señor: "Todo primogénito varón será consagrado al Señor", y para ofrecer en sacrificio "un par de tórtolas o dos pichones", conforme a lo dicho en la Ley del Señor.

Vivía entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón, hombre justo y piadoso, que aguardaba el Consuelo de Israel; y el Espíritu Santo estaba en él. Había recibido un oráculo del Espíritu Santo: que no vería la muerte antes de ver al Mesías del Señor.

Impulsado por el Espíritu, fue al templo. Y cuando entraban con el niño Jesús sus padres para cumplir con él lo previsto por la ley, Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo: «Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz. Porque mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos: luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel.»

Su padre y su madre estaban admirados por lo que se decía del niño.

Simeón los bendijo, y dijo a María, su madre: «Mira, éste está puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten; será como una bandera discutida: así quedará clara la actitud de muchos corazones. Y a ti, una espada te traspasará el alma.»

Estaba también una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser. Era una mujer muy anciana; de jovencita había vivido siete años casada, y luego viuda hasta los ochenta y cuatro; no se apartaba del templo día y noche, sirviendo a Dios con ayunos y oraciones. Acercándose en aquel momento, daba gracias a Dios y hablaba del niño a todos los que aguardaban la liberación de Jerusalén.

Y cuando cumplieron todo lo que prescribía la ley del Señor, se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño iba creciendo y robusteciéndose, y se llenaba de sabiduría; y la gracia de Dios lo acompañaba.

**¡Palabra de Dios!**

*Jaunak esana*

*Eskerrak Zuri, Jauna.*

### Otras palabras ....sabias

Solo podemos aspirar a dejar dos legados duraderos a nuestros hijos: uno, raíces; y otro, alas

“La mejor terapia siempre serán esos momentos que disfrutas con tu familia, donde ríes a carcajadas, escuchas anécdotas y te das cuenta de lo afortunado que eres por tenerlos”

**(Marlen Fuentes )**

-¿Morirías por mí?  
-¿Morir por ti?, preferiría vivir por ti.  
Morir es fácil, instantáneo. Vivir, eso es más complicado

**(Gioconda Belli )** Papa